

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2020. n.º 20, Texto 20:283-298

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v20.20>
Recibido: 18.04.2020 Admitido: 23.11.2020

PERCEPCIONES DE CIUDADANOS HISPANOHABLANTES EN ESTONIA. Adaptación y aculturación

Juan Carlos MONROY PÉREZ; Valeria BALOSENKO
Universidad de Tallin (Estonia)
carlos.monroy76@gmail.com, valeria.balotsenko@tlu.ee

PERCEPTIONS OF SPANISH-SPEAKING CITIZENS IN ESTONIA. Adaptation and acculturation

Resumen

El presente artículo aborda la situación social, económica y laboral de ocho residentes de origen español en Estonia. Los datos constan de una serie de entrevistas en relación con las condiciones de vida personal en el país báltico. Algunos de los entrevistados emigraron a Estonia por razones sentimentales o familiares; otros por razones de carrera profesional o académica. Los resultados demuestran una relación positiva entre adaptación social y los niveles de satisfacción de vivienda y organización social. En cuanto a la aculturación, cada inmigrante afronta el proceso de asimilación de forma diferente.

Abstract

The current article deals on the social, economic, cultural and working circumstances of eight Spanish citizens living in Estonia. The data consists of qualitative interviews concerning their life conditions in the Baltic country. Some of the Spanish citizens interviewed migrated to Estonia for family or sentimental reasons; others moved to Estonia for creating their own academic or professional careers. The results show that a better social adaptation was positively connected to higher levels of satisfaction with housing and social organization. As concerns acculturation, each immigrant faces the assimilation process in a different way.

Palabras clave

Adaptación Cultural. Inmigrantes. Adaptación Social. Aculturación
Cultural Adaptation. Immigrants. Social Adaptation. Assimilation. Acculturation

Introducción

Las migraciones representan un hecho frecuente hoy en día en Europa. Precisamente, en este fenómeno migratorio encontramos, principalmente, dos colectivos: los inmigrantes –que se trasladan a un país distinto al suyo–, y los nativos y/o lugareños –que se encuentran en el país o lugar receptor–. Los desplazamientos de ciudadanos de habla hispana a distintos países europeos donde puedan desarrollar su carrera profesional o académica son también una realidad. Estonia, aun cuando el país báltico es pequeño, no se queda a la zaga, en tanto en cuanto es también país de acogida de ciudadanos de diferentes partes del mundo. En líneas generales, las razones que

empujan a estos ciudadanos extranjeros a venir al país báltico son múltiples: desde la movilidad académica hasta el emprendimiento profesional.

Si bien el proceso migratorio ha sido una constante en el país báltico durante su etapa soviética (1944-1991), con movimientos migratorios provenientes de otros estados miembros de la Unión Soviética, la inmigración ha cobrado una naturaleza distinta a medida que el país entró en un proceso de globalización en la década de los noventa y su economía se ha ido internacionalizando paulatinamente, dando paso a una etapa de continuo progreso, bienestar y seguridad. Ante este escenario, los movimientos migratorios en el país han ido en aumento, sobre todo a partir de su integración en la Unión Europea en 2004 y más adelante, en el 2007, en el espacio Schengen. Estonia ha dejado de abordar la inmigración como un fenómeno coyuntural. Hoy en día, el fenómeno migratorio, por un lado, y la movilidad social y educativa, por otro, son un «hecho social».

Panorama general

Estonia, en los últimos años, se ha convertido en un país con una política migratoria mucho más flexible de lo que fue hace una década. Si una persona extranjera decide venir con un visado, por ejemplo, a su capital, Tallin, y luego, por circunstancias múltiples, una empresa local decide ofrecerle trabajo, es más que suficiente para que esa persona pueda permanecer en el país. No sin antes contar con el consentimiento y autorización de la Agencia de Policía y de Guardia Fronteriza¹.

Esa apertura de puertas a la inmigración, no obstante, viene condicionada por el grado de aportación personal y el criterio de buena conducta del propio inmigrante al país. En la misma página web del Ministerio de Interior de Estonia, concretamente en la sección de *Ciudadanía e Inmigración* se apuesta por poner en marcha una política migratoria siempre que el inmigrante se convierta en actor benefactor de la sociedad². En el texto se indica que los objetivos que se marca el Ministerio de Interior son los siguientes:

“La asistencia a las personas inmigrantes que contribuyen al desarrollo de la sociedad estonia, y, por tanto, la configuración de una base jurídica y de solución organizativa de apoyo a tal colectivo migratorio”³.

Todo esto indica que el Gobierno pretende generar un clima de acogida y de apoyo a los inmigrantes que quieran instalarse en Estonia, siempre que colaboren en esta misión de integración y de desarrollo de la sociedad. En contraposición de lo que ha ido manteniendo el gobierno en años anteriores con la aplicación de políticas más conservadoras y más contenidas a este respecto, las autoridades estonias quieren romper con esa línea proteccionista y prefiere inclinarse por una agenda política más aperturista y solidaria con los inmigrantes⁴. Así lo refleja el siguiente Informe sobre Desarrollo Humano de Estonia (2016-2017):

“Desde que recuperó la independencia, la política sobre la inmigración se ha caracterizado esencialmente como conservadora (Siseministeerium 2013). En la política migratoria, ese grado de conservadurismo se refiere a las restricciones establecidas para la entrada y la estancia de inmigrantes (en función del volumen y origen de los inmigrantes o la razón de la migración). [...] La legislación estonia en relación con la inmigración se ha visto afectada

¹ Johanson, A. (6 de marzo de 2017). *Estonia's open migration policy surprising even in Europe*. Postimees. Recuperado de <https://news.postimees.ee/4036007/estonia-s-open-migration-policy-surprising-even-in-europe> [consulta: 26/01/2019].

² Datos del Ministerio de Interior de Estonia (2018). *Kodakonsus ja ränne* (Ciudadanía e inmigración). Recuperado de <https://www.siseministeerium.ee/en/activities/citizenship-and-migration> [consulta: 27/01/2019].

³ Traducción propia del texto original a continuación: «Eesti riigi ja ühiskonna arengusse panustavate isikute sisserände soodustamine ning seda toetava sihipärase rände juhtimise õiguslike ja korralduslike lahenduste kujundamine».

⁴ MTÜ Arengukoostöö Ümarlaud (2018): *Estonian Roundtable for Development Cooperation*. Recuperado de: <http://www.terveilm.ee/leht/teabekeskuse-teemad/migratsioon/> [consulta: 27/01/2019].

significativamente por la adhesión a la UE (2004) y su incorporación al espacio Schengen (2007, 2008), lo que llevó a la aplicación del acervo comunitario de la UE”⁵.

Aun cuando ese cambio de escenario se dio a partir de la adhesión de Estonia a la UE, todavía no había visos de cambios significativos en la práctica. El propio expresidente de Estonia Toomas Indrek Ilves, con motivo de una visita oficial de Estado a Alemania, resaltó esto mismo en una comparecencia de prensa junto al presidente alemán Joachim Gauckiga:

“No podemos exigir –los ciudadanos estonios– que Estonia se solidarice con nuestros problemas si nosotros mismos no ejercemos un acto de solidaridad con otros países. Espero que la gente de mi país comprenda que no podemos invocar a ese espíritu de solidaridad si por nuestro lado no se practica ni se aplica”⁶.

Ese sentimiento de recelo parece que ha ido cambiado en los últimos tres años. De acuerdo con el testimonio de algunos expertos, el Gobierno se ha implicado más en esa estrategia de acogida migratoria. Triin Sau, de la agencia HR Transferwise, lo confirma: «Gracias a que Estonia ha llevado a cabo una serie de políticas que hacen posible, a lo largo de estos años, el reclutamiento y contratación de mano de obra extranjera, se entiende que nos encontramos en una situación relativamente mejor en comparación con otros países⁷». Una práctica que, según ella, se debe a una situación de cambio y desarrollo, en la que Estonia apuesta por que se convierta en algo normal y no en una pura excepción o en casos puramente puntuales.

Ya en el año 2016 –como así lo confirma la directora del departamento ministerial de Política Migratoria y de Ciudadanía, Ruth Annus–, más de 6000 extranjeros han hecho su entrada en Estonia y han normalizado su estado de residencia y régimen laboral en el país báltico. En relación con años anteriores, el flujo migratorio ha sido de tal magnitud que se ha tenido que echar freno a un número de peticiones de permiso de residencia de ciudadanos de países provenientes de fuera de la Unión Europea⁸. En este empeño por atender al inmigrante, en Estonia encontramos distintos organismos de carácter nacional e internacional:

- *Eesti Pagulasabi* –en español, Comisión Estonia de Ayuda al Refugiado–, que lleva a cabo proyectos de ayuda al refugiado.
- *Eesti Inimõiguste Keskus* –en español, Centro de Derechos Humanos de Estonia–, cuya misión consiste en defender los derechos de las personas refugiadas, apátridas o migrantes.
- El Ministerio de Asuntos Sociales –*Sotsiaalministeerium*– dispone de una unidad de servicios de asistencia al refugiado.
- La Agencia de Policía y de Guardia Fronteriza –*Piirivalveametrahvusvahelise*, en estonio–, que cumple la misión de regularizar la situación legal de la inmigración en el país.
- La Organización Internacional de Inmigración –*Rahvusvaheline Migratsiooniorganisatsioon* (IOM)–, fundada en 1951, con presencia, hoy en día, en más de cien países y

⁵ Estonian Cooperation Assembly (2017). Estonian Human Development Report 2016/2017. Recuperado de: <https://inimareng.ee/en/migration-and-demographic-changes-in-estonia-and-europe/evolution-of-migration-policy-in-the-european-union-and-estonia/> [consulta: 28/01/2019].

⁶ Traducción propia. Fuente: Tralla, J. (5 de mayo de 2015). *Ilves Saksamaal: migrandikvootide osas tuleks arvestada ka nõukogudeaegset immigratsiooni*. Eesti Rahvusringhääling. Recuperado de <https://www.err.ee/535251/ilves-saksamaal-migrandikvootide-osas-tuleks-arvestada-ka-noukogudeaegset-immigratsiooni>: [consulta: 28/01/2019]. Texto original: «Me ei saa Eestis loota oma muredega solidaarsusele, kui me ei ole solidaarsed teiste riikide ja nende muredega. Ma loodan, et inimesed minu riigis mõistavad seda, et me ei saa solidaarsust üksnes nõuda, vaid peame seda ka pakkuma».

⁷ Traducción propia. Fuente: Johanson, A. (6 de marzo de 2017). *Estonia's open migration policy surprising even in Europe*. Postimees <https://news.postimees.ee/4036007/estonia-s-open-migration-policy-surprising-even-in-europe> [consulta: 30/01/2019].

⁸ Johanson A., op. cit., 6 de marzo de 2017.

cuenta con ocho países observadores. es la principal organización intergubernamental en el ámbito de la migración y trabaja con organismos gubernamentales, intergubernamentales, así como también con organizaciones no gubernamentales. Su experiencia en promover la migración humana y ordenada la convierte en asesora a gobiernos y migrantes.

La mayor parte de los inmigrantes que vienen a Estonia son ciudadanos de Ucrania y Rusia. De acuerdo con los datos del Ministerio de Interior, para el año 2016 se concedieron 6711 permisos de residencia, de los cuales 1727 era de origen ucranio, mientras que 1679 eran de origen ruso. El número de solicitantes de permiso de residencia provenientes de estos dos países ha aumentado en los últimos tres años –por ejemplo, en el año 2014, de los 4060 ciudadanos extranjeros que solicitaron regularizar su residencia en Estonia, 1119 eran ciudadanos de Rusia y 1087 de origen ucranio, casi todos por razones familiares o laborales–.

Del resto de solicitantes, 211 eran ciudadanos de los Estados Unidos de América, 200 de Nigeria, 187 de India y 186 de Bielorrusia. De acuerdo con el régimen legal de extranjería de Estonia, el permiso de residencia temporal lo pueden solicitar aquellos que puedan demostrar un motivo o vinculación suficiente con el país⁹. Así las cosas, en Estonia encontramos el siguiente perfil de extranjero:

- a) Ciudadanos no comunitarios, cuya estancia en Estonia requiere haber obtenido con antelación la correspondiente autorización, ya sea en por medio del permiso de residencia en Estonia o del visado. Pueden solicitar la residencia temporal personas con permiso de trabajo, por razones de estudios, para instalarse con su familia o para vivir con algún familiar residente en el país, o incluso personas que deseen quedarse de manera permanente en el país.
- b) Ciudadanos comunitarios, que se encuentran exentos de solicitar visado o permiso de residencia y, por tanto, pueden moverse libremente.

El permiso de residencia temporal autoriza a permanecer en Estonia por un período inferior a cinco años. Las autorizaciones por razones de trabajo se dan hasta los dos años; por razones académicas, por un período inferior a un año; por razones de creación e inversión empresarial, por un período de duración inferior a cinco años.

El permiso de residencia permanente de larga duración se puede solicitar ya desde el año 2016. La residencia permanente o de larga duración la puede solicitar aquel ciudadano que, teniendo regularizada su situación en el país con un permiso de residencia temporal, demuestra que se ha integrado en el país. En tal caso se le garantiza al inmigrante las mismas condiciones que los ciudadanos estonios. Las autorizaciones podrán renovarse, a petición del interesado, hasta los 10 años.

El fenómeno migratorio

Los trabajos y estudios sobre la inmigración se enmarcan en disciplinas tan dispares como la geografía humana, sociología, la psicología. A caballo entre la psicología social y las ciencias del comportamiento está la psicología transcultural, que centra su interés en los efectos psicológicos en el proceso de adaptación y de cambio de contexto sociocultural. Este es un aspecto que abordaremos más adelante.

A grandes rasgos, el fenómeno de la inmigración conlleva tres aspectos fundamentales: uno es el físico, es decir, el movimiento o desplazamiento de un lugar a otro; otro es el instrumental, el cambio de actitudes al instalarse en otro lugar de destino (la búsqueda de empleo, de vivienda; el estilo de vida; las acciones rutinarias); por otro lado, nos encontramos con el aspecto cognitivo,

⁹ Enmann, A. (2017). *Eestisse saabub sisserändajaid ülekaalukalt kõige enam Venemaalt ja Ukrainast*. Postimees. Recuperado de <https://www.postimees.ee/3968567/eestisse-saabub-sisserandajaid-ulekaalukalt-koige-enam-venemaalt-ja-ukrainast> [consulta: 31/01/2019]

motivacional y afectivo, que son elementos clave en la adaptación social y en el proceso de aculturación. Sin estos aspectos no se puede entender los modelos y perspectivas de estudio

Conviene destacar aquí que los factores que empujan al fenómeno migratorio pueden ser múltiples: por un lado, los factores de expulsión (*push factors*), que –por citar algunos– surgen por razones económicas (situación de pobreza), razones políticas (guerra, seguridad, persecución, etc.) o medioambientales (desastres naturales, etc.); por otro lado, están los factores de atracción (*pull factors*), que van desde hallar mejores expectativas económicas hasta la búsqueda de un país o lugar que ofrezca un clima más atractivo (Arango, 2004).

Aproximaciones a la adaptación e identidad social

El inmigrante, una vez que decide emigrar de su lugar de origen al lugar de destino, experimenta, en el período de adaptación, una serie de cambios en el plano individual, social y cultural. Y es que el inmigrante que llega a un país y decide instalarse en él por un largo plazo o de por vida experimenta una serie de cambios que afectan a su persona: desde el aprendizaje de la lengua local o la adopción de las reglas y normas sociales y culturales que regentan en el país de acogida hasta su ritmo y el conjunto de acciones de vida cotidiana. Aunque no siempre se dan estos casos de aculturación y adaptación de una manera rigurosa y completa –y esto induciría, tal como señalan los antropólogos y sociólogos, a un estado de inadaptación–, en mayor o menor medida se producen cambios que inciden en el *statu quo* de la vida del recién llegado. Esa transformación afectaría a la persona y a su identidad. Del mismo modo, en caso de producirse un retorno al país de origen, experimentaría una serie de cambios en su readaptación a la sociedad de origen, ya fuere el motivo que fuere que le condujera a llevar ese paso (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga 2014: 560).

Los inmigrantes superan diferentes etapas: el período de aceptación a las nuevas culturas, costumbres y realidades significativas del país de acogida; el período de estrategias constructivas de afrontamiento en la sociedad receptora; y la etapa conflictiva, que podrá evitarse en caso de que el inmigrante sea capaz de afrontar aquellos menoscabos que se produjeran en el proceso de asimilación o normalización. Todo esto va forjando la identidad del inmigrante, que, indudablemente, dependerá de la posición que adopte. A continuación, vamos a ver cuáles son esos modelos de adaptación cultural.

Modelos y perspectivas de estudio sobre la aculturación

Los estudios sobre la aculturación Tal como señalan algunos autores (Berry, 2003; Berry *et al.*, 2002; Sam & Berry, 2006; citados por Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga 2014: 561-562), los cambios que deben afrontar o experimentar constan desde el cambio físico-ambiental (ej.: nuevos espacios o hábitats de vida, etc.); el biológico (ej.: nueva alimentación, enfermedades, etc.); el político (ej.: pérdida de autonomía y participación, etc.); el económico (ej.: nuevo empleo y salario, etc.); el cultural (ej.: diferente lengua o acento, música, religión, fiestas, etc.) y el social (ej.: nuevas relaciones interpersonales e intergrupales, etc.).

En relación con la aculturación, existen una serie de modelos de mayor dimensión y relevancia en numerosos estudios de los que vamos a abordar a continuación. Uno de los modelos en relación con el cambio cultural y la adaptación psicológica de inmigrantes y refugiados es el *modelo de aculturación*, presentado por estudiosos de la psicología transcultural — Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989; Berry, 1990—, que se apoya en el juego de influencias que se dan sobre dos culturas que entran en contacto: la dominante o mayoritaria y la subordinada o minoritaria. Según el modelo, la primera con mayor peso sobre la segunda, en este proceso aparecen tres escenarios: el mantenimiento de la identidad de los inmigrantes mientras se relaciona con los miembros de la sociedad receptora; una evolución en las conductas, actitudes o estilos de vida de los inmigrantes en su nueva situación social; la complejidad o dificultad de adaptarse a esa nueva situación social.

El *modelo de la asimilación*, acuñado por Gordon (1964), hace hincapié en ese proceso de adaptación en la sociedad de acogida de manera progresiva por medio de la asimilación de los rasgos culturales de la nueva cultura sin necesidad de abandonar los rasgos culturales de la

sociedad de partida. Siguiendo esta línea, y de acuerdo con los principios de la teoría del *Melting Pot* (Lambert & Taylor, 1990), los inmigrantes una vez que llegan a la sociedad de acogida –afrontan y superan aquellos obstáculos e impedimentos– asumen poco a poco la nueva cultura como propia y van construyendo con todos los demás –es decir, con los nativos o lugareños– una vida cultural común (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 561). En ese clima de adaptación y de integración, el recién llegado que decide incorporarse a la nueva cultura, entre otros medios o mecanismos vertebradores, lo puede hacer, por ejemplo, adquiriendo el idioma local, que a veces pueden ser varios. De esta manera, el proceso de integración y de aceptación por parte de los nativos puede resultar dinámica y eficiente. Si bien las actitudes de aculturación pueden darse en dos direcciones (adaptación o no), Berry (1990) propone un panorama más amplio, como aparece en el siguiente esquema la explicación a continuación:

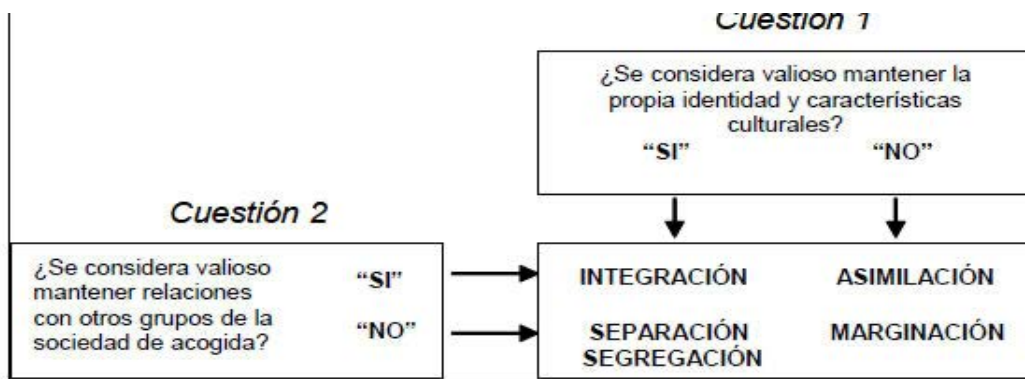


Figura 1. Estrategias o actitudes de aculturación (Berry, 1990; tomada de Retortillo, 2009).

Cuando la opción resultante es la *asimilación*, el inmigrante abandona parcial o plenamente su identidad de origen y adquiere o prefiere la del grupo mayoritario de la sociedad de acogida; la *integración*, cuando el inmigrante conserva su identidad cultural y participa o es partícipe de integrarse en la cultura del grupo mayoritario; por otro lado, se habla de *segregación* o *separación* cuando el inmigrante mantiene su identidad étnica autóctona y no trata de establecer relaciones con el grupo mayoritario de la sociedad de acogida, es decir, oponiéndose a cualquier combinación posible con el grupo dominante o los otros grupos étnicos de la sociedad; una última es la *marginalización*, en la que el inmigrante opta por perder el contacto cultural y psicológico con la sociedad de acogida y además pierde su identidad cultural autóctona (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 562).

Piontkowski y Florack (1995) incluyen otra opción: la exclusión. Estos autores consideran que la exclusión surge cuando el grupo mayoritario aparta al grupo minoritario y le incapacita de la posibilidad de mantener sus rasgos culturales diferenciadores y la posibilidad de introducirse en la nueva sociedad.

		Mantenimiento de la cultura de origen			
		SÍ	NO	SÍ	NO
Adopción de la cultura de acogida	SÍ	Integración	Asimilación	Integración	Asimilación
	No	Separación	Marginación	Segregación	Exclusión
		Estrategias de aculturación de los inmigrantes		Estrategias de aculturación de los autóctonos	

Figura 2. Modelo de Aculturación de Berry (1984, 1990, 2001, tomada de Retortillo, 2009).

Cabe decir que las posiciones y actitudes de los inmigrantes no tienen por qué ser lineales, sino que pueden ser múltiples dependiendo de su condición personal: tiempo de estancia o residencia, conocimiento del idioma o de los idiomas dominantes/oficiales de la sociedad de acogida; razones de desplazamiento a la sociedad de acogida; razones o motivos de permanencia; situación familiar; edad del individuo, valores religiosos, etc.

Otro postulado complementario al de Berry es el *modelo interactivo de aculturación* de Bourhis, Möise, Perreault y Senécal (1997), que da preferencia a la relación entre los miembros de ambas comunidades sociales (la minoritaria y la mayoritaria). El modelo interactivo de aculturación bascula sobre la disposición de aculturación de los inmigrantes en la comunidad de acogida y del tratamiento u orientación de la comunidad mayoritaria hacia ese grupo específico de inmigrantes, que a veces, según el origen del grupo de inmigrantes, puede ser muy distinto con uno con otro (por ejemplo, si es de origen árabe, latino, europeo). Por otro lado, de acuerdo con este modelo, los mismos inmigrantes adoptan distintas opciones de aculturación dependiendo de diversos factores como su origen, clase social, edad, sexo o nivel de identificación con el grupo endogámico. Asimismo, las circunstancias externas –políticas, demográficas, socioeconómicas, etc.– de la sociedad receptora marcan un peso fundamental. Todo esto influye en ese proceso de que exista un clima de carácter concordante o consensuado o, por el contrario, uno discordante, ya sea problemático u hostil.

Los estudios de Piontkowski y colaboradores (Piontkowski y Florack, 1995; Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdrzálek, 2000) aportan la contemplación de una serie de variables o factores psicosociales que sirven como predictores de ese juego de relaciones y actitudes de aculturación del grupo dominante de la sociedad receptora y del grupo específico de inmigrantes. La aculturación tendrá una naturaleza u otra según ese binomio grupo dominante-grupo subordinado en función de las opciones de aculturación por las que se inclinan los inmigrantes y las que los autóctonos desearían para los inmigrantes. Para llevar a cabo este empeño, se pedía a los participantes –tanto a inmigrantes como a autóctonos– que indicaran el grado en el que «el grupo étnico en cuestión debería vivir en este país de acuerdo con sus costumbres» y el grado en el que «debería participar plenamente en la vida de esta sociedad». Las respuestas comprendían un baremo desde *muy en desacuerdo* hasta *muy de acuerdo*.

Tras llevar a cabo este estudio en varios países, los resultados en el caso de Alemania indicaban que el grupo dominante (los alemanes) en esa distinción entre turcos y yugoslavos se decantaba por integrar a los segundos que a los primeros. Simultáneamente, los yugoslavos optan por integrarse con más claridad con la cultura dominante que los turcos (Navas, *et al.*, 2004).

Para ampliar el estudio de las relaciones interétnicas, y complementario a los estudios anteriores, surge el *modelo ampliado de aculturación relativa* (MAAR) (Navas *et al.*, 2004; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). Dicho modelo concibe la existencia de un proceso de aculturación transversal y complejo en las actitudes y opciones que oscilan desde el ámbito económico —hábitos de consumo y economía familiar—, el ámbito político —sistema político y de gobierno—, el laboral —ocupación, horario de trabajo, procedimientos del trabajo—, ámbito familiar —relaciones conyugales—, religioso y de formas de pensamiento —valores— hasta el ámbito social —relaciones sociales, de amistad—. El grado de conflictividad intergrupal será cuanta mayor distancia haya entre las opciones deseadas por la población autóctona y las deseadas por la población inmigrante, es decir, mayores márgenes de insatisfacción y de conflictividad pueden producirse. No obstante, el proceso de aculturación no siempre es lineal ya que puede haber un período de conflictividad –empleando una estrategia de separación por parte del grupo inmigrante– a una posición de integración y asimilación, algo que surge con el tiempo de interacción con los individuos y grupos desplazados (Navas *et al.*, 2004). Julián (2017: 216) considera que, en un contexto como el español, por poner un ejemplo, el *modelo ampliado de aculturación relativa* aporta una serie de importantes novedades al estudio de la aculturación al plantear que la opción de aculturación preferida por inmigrantes y autóctonos producirá mayor consenso entre los ámbitos periféricos (político, laboral, económico), mientras que en ámbitos nucleares (social, familiar, religioso, formas de pensamiento) se producirá mayor disensión. El mencionado autor apoya su tesis en los estudios de Navas *et al.* (2004) y Rojas, Navas, Sayans-Jiménez y Cuadrado (2014): se desprendían

de los resultados que tanto los autóctonos como los inmigrantes optaban por tomar actitudes distintas en el ámbito público y en el privado y siempre conforme a sus prejuicios. Los inmigrantes rumanos con menos prejuicios hacia la comunidad autóctona preferían la asimilación en el área pública, mientras que se decantaban por la integración en el área privada. Aquellos con más prejuicios hacia la sociedad autóctona se inclinaban por marcar una línea de separación en el área privada, mientras que la esfera pública se caracterizaba por una actitud integradora. En cuanto al posicionamiento de la sociedad de acogida, los autóctonos con menos prejuicios adoptaban una actitud más flexible, favorables incluso a la preservación de elementos culturales de origen de los inmigrantes rumanos. En cambio, aquellos autóctonos con más prejuicios hacia los inmigrantes rumanos consideraban la asimilación como necesaria de estos tanto en el ámbito privado como en el público.

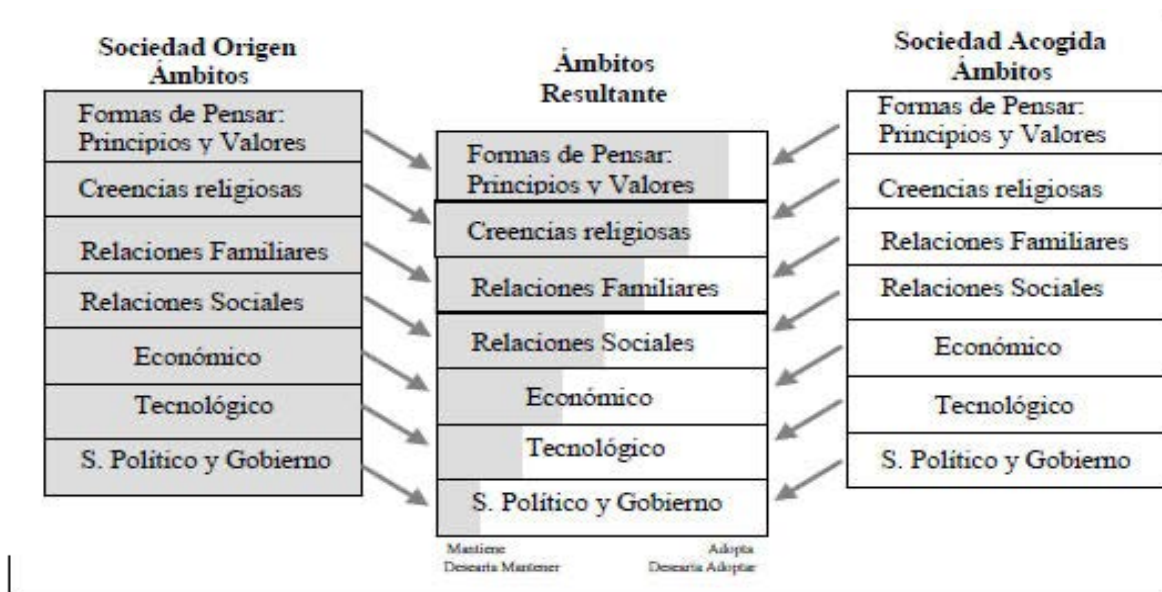


Figura 3. El proceso de aculturación de la persona como adaptación relativa entre la sociedad de origen y la de acogida en diferentes ámbitos (adaptado de Leunda, 1996; tomada de Retortillo, 2009).

Con la exposición de estos estudios, pretendemos saber cuáles son las perspectivas de estos modelos en relación con el proceso de aculturación, que, indudablemente, servirán de base y ayuda para la interpretación de los resultados de nuestro estudio.

Condiciones psicosociales

La aculturación y los efectos psicológicos guardan una relación muy estrecha, por el hecho de que la adaptación cultural supone implícitamente una adaptación psicológica, ya que, tal como sostiene Zlobina (2004), la persona que parte de su lugar de origen e se adhiere a un nuevo contexto cultural afronta una serie de baches socioculturales que inciden su estado afectivo y emocional. El individuo, ante ese escenario de desprendimiento de su sociedad de origen, por un lado, e involucrarse y desenvolverse en un nuevo marco sociocultural, por otro, transita por un ciclo vital sometido a cambios constantes, los cuales pueden producir un choque cultural y afectar al estado emocional. De acuerdo con Retortillo y Rodríguez (2010), los inmigrantes integrados son los que menos conflictos psicológicos aprecian –les siguen los asimilados, separados y marginados–, debido a ese grado de adaptabilidad en la sociedad de acogida, manteniendo un balance entre la preservación de sus elementos culturales originarios y la adopción de los nuevos. De esta manera, se fortalece ese sentimiento de pertenencia a la nueva comunidad, mientras sus vínculos con la cultura originaria se mantienen intactos. A tal efecto, problemas de ansiedad, estrés, depresión, etc., son reducidos considerablemente.

¿De qué manera se producen esos inicios de adaptación sociocultural? Según Zlobina (2004), citado por Sosa y Zubieta (2015), el individuo afronta un compendio de dificultades: (1) de adaptación cultural: supone el conocimiento del idioma, de las reglas y costumbres de la cultura de la sociedad de acogida; (2) prácticas/básicas: referente a aspectos primarios, como el acceso al mercado laboral la obtención de permisos de residencia, el acceso a la vivienda, la cobertura médica, el conocimiento del funcionamiento administrativo; (3) de preservación cultural: se refiere al mantenimiento de los elementos culturales de origen, que estriba desde el ámbito cotidiano (costumbres gastronómicas, ocio o estilo de vida particular) hasta las valoraciones personales (prácticas religiosas, ideológicas, etc.).

El perfil del extranjero de habla hispana residente en Estonia

La población inmigrante de habla hispana es muy poliédrica, ya que nos encontramos con aquellos ciudadanos que provienen de la Unión Europea y aquellos que no lo son. Asumimos el siguiente perfil:

- a) españoles nacidos en la Unión Europea;
- b) españoles nacidos en España;
- c) españoles nacidos en el resto del mundo;
- d) ciudadanos de Hispanoamérica.
- e) ciudadanos de otros países o zonas del mundo cuya lengua materna es el español.

Conforme a los datos obtenidos del Ministerio de Interior de Estonia¹⁰, en el país báltico residen unos 342 ciudadanos europeos provenientes de España, de los cuales veintidós son menores de dieciocho años. Para la selección de los informantes de nuestro estudio, decidimos acudir a algunas escuelas y academias de lenguas que nos facilitaron su contacto. Para el presente trabajo, hemos contado con un número de hombres y mujeres de distintas edades y provenientes de distintas partes de España, dispuestos a colaborar en nuestro estudio, aun cuando el número de invitaciones a participar en nuestro estudio fue mayor. Para el presente estudio participaron mayoritariamente informantes de perfil (b), es decir, españoles nacidos en España, aunque también hubo un informante de Hispanoamérica. Todos ellos residentes en Estonia, indistintamente de si su situación en el país es a corto, medio o a largo plazo. Como se trata de un trabajo piloto, se optó por obtener respuestas de un grupo reducido de participantes. Esto facilita cotejar de una manera definida y ordenada los datos del cuestionario y así obtener mayor consistencia en los resultados¹¹. En general, el estudio realizado con estos inmigrantes residentes en Estonia fue de carácter exploratorio y parcial, ya que no se ha contado con referencias sobre las valoraciones de la población autóctona hacia los inmigrantes de habla hispana. Por tanto, las conclusiones que se puedan desdeñar del presente estudio quedan estrictamente limitadas a un grupo concreto.

Objetivos y relevancia del estudio

El objetivo principal de nuestro trabajo consiste en conocer las experiencias y valoraciones de los participantes de nuestro estudio en relación con sus condiciones de vida en Estonia. Se trata de llevar a cabo un enfoque metodológico puramente descriptivo a través de la aplicación de un cuestionario con respuestas libres y sin limitación alguna, con el objeto de recoger o recopilar la mayor información posible. Se pretende, asimismo, conocer las experiencias, opiniones y valoraciones teniendo en cuenta los siguientes temas:

- (1) adaptación y acogida social;
- (2) modo y ritmo de vida;

¹⁰ Consulta realizada en el mes de abril de 2019.

¹¹ En un futuro, nuestro deseo no es otro que hacerlo más extenso y englobar en un estudio de carácter sociológico informantes que reúnan los cuatro perfiles. Un trabajo afín puede facilitarnos resultados de mayor solvencia y contundencia interpretativa.

- (3) incorporación de elementos culturales del país de acogida –por ejemplo, aprendizaje de la lengua autóctona–;
- (4) valoraciones sobre la coyuntura económica, política y social del país; perspectivas personales de futuro.

Las entrevistas tuvieron lugar en el año 2019. El número total de participantes fue de ocho participantes (5 hombres y tres mujeres), con edades comprendidas entre los 20 y los 54 años y con un tiempo de residencia en el país de más de un año. En el periodo de aplicación del cuestionario, cinco de los encuestados convivían con su pareja y tres, solteros. Se administró un cuestionario en español con preguntas de libre respuesta con el objeto de recopilar datos a una escala mayor. El cuestionario fue enviado en formato Word a la dirección de correo electrónico de los participantes y se les pidió ofrecer una respuesta extensa en relación con el tema en cuestión. Las preguntas fueron divididas en dos bloques: un bloque preguntas referentes a datos sociobiográficos (edad, sexo, estado civil, profesión) y otro bloque de preguntas en torno a los cuatro aspectos temáticos. Codificamos cada informante por su nacionalidad (*Esp*, de origen español; *Lam*, de origen hispanoamericano), su sexo (H, hombre; M, mujer) y junto a la edad, tal como se puede ver a continuación y por el siguiente orden:

- 1)EspM20; 2) LamH42; 3) EspH36; 4) EspM54; 5) EspH27; 6) EspH28; 7) EspM38; 8) EspH28.

Tras la aplicación del cuestionario, clasificamos sus respuestas de manera cualitativa y personalizada con la finalidad de aportar una lectura fácil y dinámica: se analizaron los resultados conforme a las categorías anteriormente mencionadas; asimismo, se interpretó esa información, en aras de aproximarnos a conceptos como adaptación y aculturación, en función de dos factores:

- 1) Una identificación con el endogrupo, es decir, el sentido de pertenencia y sentimiento de orgullo hacia su sociedad de origen.
- 2) Una identificación con el exogrupo, es decir, el sentido de pertenencia a la sociedad de acogida, el nivel de contacto y apoyo social percibido, y el grado de adaptación sociocultural (Sosa y Zubieta, 2015).

Resultados

Los resultados demuestran que los encuestados ofrecen respuestas muy variopintas tanto en la composición de las respuestas, así como en su extensión. Desgranamos cada una de esas respuestas destacando aspectos y detalles que conciernen a nuestra línea de investigación. En el apartado continuo al presente, haremos una interpretación particular y general.

La *primera participante* (EspM20), soltera y estudiante universitaria, se considera integrada en la sociedad por el hecho de que se trasladó al país con su familia por motivos religiosos; su período de adaptación fue fácil, puesto que se incorporó al sistema escolar estonio en plena adolescencia. El aprendizaje del idioma estonio le ha facilitado mucho las cosas, tanto en el ámbito académico como en el ámbito personal. Se siente querida y apreciada por los estonios en cuanto a su condición de española. Considera los salarios un poco bajos. Sigue los hábitos y tradiciones de la cultura de origen (comidas, estilo de vida, prácticas religiosas...) en su entorno familiar y más cercano, así como el uso de su lengua materna.

El *segundo informante* (LamH42) –soltero, profesor de español– sostiene que su estancia en Estonia se debe por motivos laborales: lleva más de 17 años viviendo fuera de su sociedad de origen. Habla ruso e inglés, pero considera que sus escasos conocimientos de estonio –posee el nivel A1 de estonio– le hacen sentirle un poco desconectado de la realidad del país, aunque intenta crear puentes y culturales con la sociedad receptora. Aprecia la organización del país y no considera el país especialmente burocrático. Aun cuando no contempla más de tres años su estancia, se siente a gusto en el país: no ha sentido rechazo y siente que el trato general con él es cordial.

Mantiene ciertos hábitos culturales (estilo de vida, comida, ocio...) de su lugar de origen en sus encuentros con otros compatriotas.

El *tercer informante* (EspH36), traductor, residente en Haapsalu y con pareja, se siente bien adaptado a medida que ha aprendido el idioma estonio desde que llegó al país como voluntario social en 2013. Aunque esto le ha facilitado su vida en el medio social, se siente solo “debido a la idiosincrasia de las sociedades del norte de Europa” y, en su opinión, “el aislamiento social es patente”. No considera que haya barreras culturales ya que empezó a aprender el idioma desde el principio; asimismo, dice conocer bastante la cultura e historia del país: esto le ha evitado choques culturales. Está en el país por razones sentimentales y de amistad, pero en verdad considera que su vida no ha progresado ni progresa. A pesar de que en un principio la vida *in situ* “no era mala”, considera que a Estonia “le falta mucho por obtener en términos de sociedad, comunicaciones y transporte e infraestructuras”. Le gusta la naturaleza, la gente es honesta en su opinión, pero la considera “cerrada y hermética” –una idea que recalca en varias de sus respuestas– como para granjearse amistades, que “pueden irse con la misma rapidez con la que vienen”. En cuanto a la calidad de vida, cree que la variedad de alimentos y productos es bastante limitada y cara en comparación con el resto de Europa y en proporción a los salarios del país. Manifiesta algunas dificultades en mantener sus costumbres de sociedad de origen.

La *cuarta informante* (EspM54) –soltera y sin hijos– llegó al país por razones de trabajo: ejerce su profesión en un hotel. Afirma que su nuevo ritmo de vida es mucho más tranquilo en comparación con el ritmo de vida que llevaba en Barcelona. Atribuye esa barrera cultural al idioma: “es bastante difícil de aprender; cuesta recordar esas palabras tan largas”; si bien, afirma encantarle el idioma estonio y la cultura nacional: aprende el idioma de una manera autodidacta. Con expresiones elocuentes como “amo Estonia”. Contempla el país como un lugar “tranquilo”, “lleno de naturaleza” y “espacioso”, donde “la gente es educada y respetuosa, aunque algo fría”. Se siente “bien recibida” por la sociedad y “sin rechazo alguno”. Afirma no conocer la política de Estonia, aunque espera que “el partido de ultraderecha EKRE¹² no llegue a gobernar, ni a hacer coalición”. Desde la perspectiva económica, señala que, aun cuando “Estonia es un país en crecimiento con mucho potencial”, la economía todavía “está algo débil”, a razón de que los salarios “siguen siendo muy bajos”, al igual que las pensiones de los jubilados. Aspira a que los salarios y las pensiones cambien a una situación mejor. Sigue los hábitos y tradiciones de la cultura de origen (comidas, estilo de vida, entretenimiento...).

El *quinto informante* (EspH27), soltero, vino al país por razones laborales: trabaja en una *startup* del ámbito del *marketing* y las redes sociales. Ejerce su labor en una empresa pequeña de ámbito internacional. En cuanto a su adaptación social, indica, de manera general, que “de vez en cuando conoces gente con la que hay cierto choque a la hora de relacionarse”, originando dificultad a la hora de “entablar conversación”, pero sin generar el más mínimo “rechazo”. En su opinión, aprender la lengua es complicado a sabiendas de que el nivel general de inglés lo estima de “bueno”. Desconoce el idioma autóctono, solo conoce algunas palabras o frases hechas. El clima y la diferencia de luz no son un escollo en su día a día. Aprecia “la simpleza del país” por ser pequeño y sencillo, con un coste de vida bajo y con la posibilidad de generar un “digno” estado de vida. Sigue ciertas costumbres de la sociedad de origen (ocio, hábitos alimentarios...).

El *sexto informante* (EspH28), soltero y con pareja de origen ruso, llegó a Tartu por razones académicas: empezó en la universidad de la ciudad su máster en semiótica. Su estilo de vida –según sus propias palabras– ha cambiado mucho por las circunstancias en las que se encuentra inmerso: ha pasado de vivir con sus padres en España a vivir en una residencia de estudiantes. Actualmente trabaja la empresa TransferWise y ejerce también como traductor y profesor de guitarra. Tilda su adaptación al país de fácil, y equivale a Tallin y Tartu al resto de ciudades europeas en cuanto a infraestructura, hábitos diarios, sistema económico. Contempla su vida laboral y

¹² EKRE corresponde a las siglas de *Eesti Konservatiivne Rahvaerakond* (Partido Popular Conversador de Estonia). Es una agrupación política de ideología derecha radical o extrema derecha, surgido en 2012, y que en las últimas elecciones generales de Estonia de 2019 obtuvo un 17% de apoyo de los electores de Estonia, convirtiéndose en la tercera fuerza política del país.

económica mejor que en España por ser un país con un “mercado laboral muy activo en el que es fácil encontrar buenos empleos y estabilidad económica”. Califica la coyuntura económica de país de progreso constante y rápido, con “proyectos muy novedosos”. Adquirió un nivel A2 de estonio –y actualmente sigue practicando el idioma de manera individual– aunque confiesa no tener competencias lingüísticas suficientes para adaptarse mejor, por lo que merma su vida social y familiar. Lo que menos le gusta de Estonia es la “frialidad” y la “cruceza” en las relaciones sociales, sin embargo, en ningún momento ha visto rechazo ni menosprecio por no ser ciudadano estonio; todo lo contrario, es “un punto a favor”. En cuanto a la situación política del país, asegura darle miedo el discurso xenófobo y nacionalista del partido de derecha radical EKRE. Manifiesta sentirse sorprendido por los pasos dados por la nación de integrar a la comunidad rusoparlante aunque ve que aún “falta mucho por completar esa integración”. Encuentra ciertas dificultades en seguir los hábitos y tradiciones de la cultura de origen.

La *séptima informante* (EspM38) afirma estar en el país báltico por su pareja, de origen estonio. Afirma llamarle la atención la cultura del país y suele llevar una vida cultural plena: aprende el idioma, asiste a celebraciones tradicionales, conciertos o visitando museos. Sus primeros meses en Estonia se hicieron llevaderos gracias a un amigo español. Alega haberse sentido “rechazada”, en el ámbito laboral, por el hecho de “no ser una diseñadora del país”; rechaza el clima de “nacionalismo ultra” del país, así como el sentimiento de desconfianza hacia los extranjeros, al igual que la homofobia y el machismo. Tilda a los lugareños de “bastante cerrados”, con pocas ganas de “generar lazos de amistad con extranjeros”. No obstante, considera Estonia un buen lugar –aun cuando no está entre sus planes–, no le importaría quedarse en el país. Plantea ella y su familia “volver a Canarias”. Sigue los hábitos y tradiciones de la cultura de origen (comidas, estilo de vida...) en el ámbito familiar y de amistades.

El *octavo informante* (EspH28), soltero y diseñador gráfico en una agencia de Estonia, se encuentra en el país tras encontrar un trabajo y decidió “venir a probar suerte”. Su estancia en el país es temporal: se plantea a medio o largo plazo irse a otro país. Su periodo de adaptación inicial al país se hizo “fácil” gracias a que la empresa donde trabaja le ayudó a “encontrar apartamento” y “arreglar asuntos burocráticos”. Según él, su estilo y ritmo de vida no ha cambiado demasiado, pero más adelante considera que le ha costado adaptarse a los horarios de comida y al clima, sobre todo, “la oscuridad”. Por otro lado, destaca que su estancia en el país le ha permitido una mejora en su organización personal. El hecho de llevar cinco años en Estonia le ha granjeado, según él, conocer bien la cultura: asiste a festivales, eventos culturales y deportivos. Ha alcanzado o alcanzó un nivel B1 de idioma estonio y esto le ha ayudado a comunicarse “con gente desconocida”, no obstante, considera que es una barrera el idioma “en asuntos relacionados con documentos, burocracia”, ya que no se encuentra fácilmente la información en inglés y esto le obliga a “usar Google Translate”. En cuanto a la sociedad de acogida, considera que “requirió un esfuerzo personal conocer más gente y conocer más sobre el país”, por el hecho de que “los estonios no suelen ser integradores”, achacando esto a la falta de iniciativa a invitarlo a salir a fiestas o eventos. Considera “sorprendente” que los estonios “no tomen la iniciativa”, sean “callados y distantes” y “la frialidad” sea un rasgo característico de ellos, aunque afirma no haber sentido ningún rechazo social. Su círculo de amistades se reduce, según sus palabras, a personas de su país o extranjeros. No le duelen prendas en reconocer que las condiciones laborales en el sector IT son mejores que en España, además de sentir que el progreso y avance en Estonia es un hecho en cuanto la cultura de *start-ups*, la informatización y el desarrollo de las nuevas tecnologías del país. En otros aspectos no se siente cómodo: clima, vida social, calidad de vida, entretenimiento, gastronomía... Ve al país un poco aislado de Europa en cuanto a las conexiones de vuelo y se lamenta de situaciones tan dispares como la escasez de opciones culturales en el país o el nivel de “alcoholismo grande”. Afirma seguir los hábitos y tradiciones de la cultura de origen (comidas, estilo de vida, ocio...).

Discusión

A partir de los relatos de los informantes conforme a los parámetros descritos como indicadores o pautas de evaluación por los que se desarrollaron las entrevistas, se desprenden dos tipos de posturas de los participantes del estudio: un conjunto de valoraciones comunes o coincidentes

entre los participantes del estudio y un conjunto de valoraciones personales o que guardan un matiz específico o particular, tal como aparecen resumidos en la siguiente tabla¹³:

	Adaptación y acogida social	Modo y ritmo de vida	Asimilación cultural	Valoraciones sobre la coyuntura social y económica del país. Perspectivas de futuro
1.EspM20	“Fácil, es un país abierto”. Le gustan mucho los estonios y el país en general. Percibe un sentimiento de aprecio y estimación hacia los españoles.	La vida que lleva es diferente de la de España. Vive con toda su familia en Estonia. Realiza estudios superiores en Estonia. No le gusta la falta de luz.	Integrada culturalmente: habla el idioma desde que empezó a estudiar Bachillerato en Estonia. No ha encontrado barreras sociales y culturales.	Aprecia Estonia. No se plantea un cambio en el futuro. Nota que los salarios son bajos.
2.LamH42	Lleva más de 17 años viviendo en el extranjero. Se adapta fácilmente a nuevos escenarios. Considera que “hay personas reservadas”, pero el trato social es “bueno” y no siente rechazo.	Siente que lleva una vida diferente “al ser emigrante”. Realiza aficiones en el país que antes no pudo hacer. Vive solo. Trabaja como profesor de español.	Siente que pierde “muchos detalles” al no hablar estonio. Habla inglés y ruso. “No me entero de lo que pasa” en el país.	Considera Estonia un país organizado y con estabilidad económica. Tiene planes de desplazarse a otro país en 2 o 3 años.
3.EspH36	Se siente bien adaptado al país, pero siente que hay “aislamiento social”. El círculo de amistades es, según él, pasajero. Se adaptó bien al país desde que vino al país como voluntario. Siente que hay gente “reticente a lidiar con extranjeros”.	Su ritmo de vida “ha ido a peor” porque no hace “la vida que hacía” en su país. Está en el país “por amor” y vive con su pareja en Haapsalu. Trabaja como traductor.	No considera que haya sufrido barreras culturales desde su llegada en 2013. Conoce la cultura e historia del país.	Considera que su vida no progresa en el país. Cree que a Estonia le falta desarrollo “en términos de sociedad, comunicaciones, transporte... salarios”. “Todo es más caro”
4.EspM54	“La gente es educada y respetuosa, aunque algo fría”. Se siente “bien recibida” y no siente rechazo social.	Su rito de vida es más tranquilo que en Barcelona. Vive menos estresada. Le cuesta “asimilar las noches blancas y el frío”. Vive sola y sin hijos. Trabaja en un hotel.	Considera una barrera el propio idioma estonio, pero le encanta y lo aprende “de manera autodidacta”.	Asegura amar Estonia (la naturaleza, el espacio, la tranquilidad). Espera que “el partido EKRE no llegue a gobernar”. Estonia es un país en desarrollo, pero con

¹³ Conviene decir que algunas respuestas de los informantes fueron interdependientes y transversales en cuanto a los cuatro aspectos temáticos, de manera que en algunas respuestas en relación con la adaptación social aparecían detalles informativos sobre la asimilación cultural o las condiciones personales de vida en el país, y viceversa.

				pensiones y salarios bajos.
5.EspH27	Considera que a veces puede haber ciertos roces en el trato social, pero no ha sentido rechazo.	Procura llevar una vida sin “demasiado cambio cotidiano”. Comparte piso con dos extranjeros. Trabaja en un <i>startup</i> .	Desconoce el idioma estonio: solo algunas palabras.	Aprecia Estonia por ser un país sencillo y pequeño y con un coste de vida bajo. La situación económica es buena y estable. Se plantea regresar a España a largo plazo
6.EspH28	Considera que la adaptación fue fácil y considera que Tallin y Tartu no se diferencian de otras ciudades europeas. Desde que llegó, Estonia le “brindó muy buenas oportunidades académicas y laborables”. No le gusta “la frialdad y crudeza de las relaciones sociales”. No ha sentido rechazo.	Vino al país por razones universitarias. Su estilo de vida ha cambiado: en España vivía con sus padres. Ahora vive con su pareja de origen ruso. Trabaja en dos lugares: como profesor de guitarra y en una empresa. Su “vida social y familiar” es peor por sus limitaciones en el idioma.	Mantiene contacto cultural (tradiciones, fiestas) y visita lugares del país gracias a sus amigos lugareños. Tiene un nivel básico del idioma.	Considera que la vida laboral y económica es mejor que en España: buenos empleos, “vida más barata”. Sigue con poca atención la actualidad política local. Le da miedo el discurso político xenófobo y nacionalista. Planea volver a su país en un par de años.
7.EspM38	Gracias a un amigo español, se ha sentido “menos aislada” en su proceso de adaptación. Afirma haber sentido rechazo laboral por no ser “de Estonia”.	Vive con su pareja estonia y se dedica a cuidar del bebé que tienen en común.	Aprende el idioma y “le parece curiosa la cultura del país”. Suele ir a museos y celebraciones tradicionales.	Le molesta el “nacionalismo” ultra, la homofobia y el machismo del país. Su plan es volver a Canarias.
8.EspH28	Su adaptación al país fue fácil gracias a que la empresa se lo facilitó. Considera a los estonios fríos, “distantes y callados”.	Su ritmo de vida no ha cambiado demasiado: solo los horarios. Le resulta difícil el clima, la oscuridad, entretenimiento, gastronomía.	Tiene un nivel B1 del idioma, pero a veces es una barrera el no hallar documentos de carácter burocrático en inglés.	Reconoce que las condiciones laborales son mejores que en España. Ve al país aislado de Europa (comunicaciones), con escasas opciones culturales. Su estancia en el país es temporal.

Tabla 4. Exposición de los resultados obtenidos.

En líneas generales, no se observan diferencias considerables de adaptación. Los participantes en el estudio mostraron, de manera general, un nivel alto de adaptación social: obtención

de vivienda, trabajo, etc. Asimismo, admitieron mantener contacto con los miembros de la sociedad receptora, aunque también con ciudadanos extranjeros que habitan en el país, algunos miembros incluso del endogrupo. Aunque algunos catalogan de alguna manera a la sociedad autóctona de “distante” o “fría”, no obstante, afirman no haber sentido rechazo o repulsa, salvo en algún caso, como EspM38, que afirma haber sentido rechazo social o laboral.

En cuanto al ámbito político, los informantes EspM54, EspH28 y EspM38 sienten preocupación por el clima “nacionalista” y “xenófobo” –en su referencia al partido político EKRE– que existe en el país. EspM38 censura el carácter “machista” y “homóforo” del país. Aun así, no se percibe que esto les afecte en su día a día o en el ámbito de la convivencia.

En cuanto al modo y ritmo de vida en el país, las respuestas son dispares: algunos consideran que ha ido a peor (EspH36), otros a mejor (EspM54) y el resto no aprecia grandes cambios o, por el contrario, sí los aprecia, aunque sin llegar a valorarlos de manera positiva o negativa. En cuanto a las barreras culturales, casi todos lo atribuyen al idioma, a diferencia de EspM20 y EspH36, que no contemplan barreras culturales, gracias, según dicen, a sus conocimientos del idioma.

La valoración general en cuanto a la coyuntura económica del país es variada y opuesta en algunos casos. Encontramos una valoración positiva a este respecto, en LamH42, EspH27, 6.EspH28 y 8.EspH28 con términos como “país organizado”, “progreso”, “desarrollo”, “condiciones laborales mejores”, “estabilidad económica”, “buenos empleos”. Los participantes EspM20 y EspH36 tildan los salarios de bajos. Este último hace hincapié en el encarecimiento de los precios y en la falta de desarrollo del país, como por ejemplo en el caso de las comunicaciones con otros países: un aspecto con el que coincide 8.EspH28. EspM54 contempla el país “en desarrollo”, pero con pensiones y salarios “bajos”.

Conclusión

A lo largo de este artículo, hemos hecho un repaso sobre la actual situación migratoria y la política migratoria de Estonia. Hemos abordado la importancia y el impacto que tiene, hoy en día, el fenómeno migratorio en el país: la magnitud del flujo migratorio y los organismos dedicados a tal fenómeno. Después de realizar una descripción del perfil extranjero presente en el país, pusimos de relieve la importancia que patenta este fenómeno en el ámbito científico, exponiendo distintos modelos y perspectivas de estudio *ad hoc* y abordando las condiciones psicosociales asociadas a esta problemática. Por último, hemos presentado los hallazgos de nuestro estudio de carácter exploratorio y descriptivo. Pese a las limitaciones de nuestro estudio en relación con el número de participantes, la aplicación de los cuestionarios nos ha permitido las valoraciones de los informantes en torno a la realidad social de Estonia.

En relación con la escala de adaptación sociocultural desarrollado por Zlobina (2004) véase el apartado 6), podemos afirmar que los participantes de nuestro estudio cumplen un nivel alto en la adaptación social al medio (punto 2: permisos de residencia, acceso al mercado laboral, a la vivienda, etc.), no obstante, se detectan dificultades y barreras en torno a la posibilidad de adaptar hábitos y costumbres de la sociedad receptora (punto 1), especialmente en relación con el conocimiento del idioma. Con los datos recopilados no podemos tampoco afirmar que haya un sentimiento fuerte de arraigo a la sociedad de origen, puesto que las respuestas estaban más destinadas hacia su situación con la sociedad receptora, si bien se desprende un seguimiento de hábitos y costumbres de la sociedad de origen.

Por lo general, y a pesar de que algunos miembros proyectan una apreciación hacia el país y la cultura local, no se percibe un sentimiento fuerte de identidad étnico-cultural con la sociedad de acogida. Esto se constata también por el hecho de que una mayoría de los participantes ven su estancia en el país de manera temporal. En relación con el modelo de aculturación y asimilación, no podemos afirmar que haya un panorama de asimilación cultural –tal como sostiene el modelo de asimilación–, pero sí, en cierta medida, una actitud integradora. Para futuros trabajos, es pertinente realizar un estudio más amplio con la aplicación de otras técnicas cualitativas, como entrevistas o grupos de discusión, que nos proporcionarían un conocimiento más amplio asociado a las experiencias de adaptación sociocultural y aculturación.

Bibliografía¹⁴

- Arango, J. (1985). Las Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32:7-26. <https://doi.org/10.2307/40183172>
- Arango, J. (2004). Inmigración, cambio demográfico y cambio social. *Información Comercial Española*, 815, 31-44.
- Berry, J.W., Kim, U., Power, S., Young, M. & Bujaki, M. (1989) *Acculturation attitudes in plural societies*. *Applied Psychology: An International Review*, 38, 185-206. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1989.tb01208.x>
- Berry, J.W. (1990) Psychology of acculturation. En: J. Berman (Ed.) *Cross-cultural perspectives. Nebraska Symposium on motivation* (pp. 201-234). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Bourhis, R.Y., Moise, L.C., Perreault, S., y Senécal, S. (1997). Towards an Interactive Acculturation Model: A Social Psychological Approach. *International Journal of Psychology*, 32 (6), 369–386. <https://doi.org/10.1080/002075997400629>
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., y Madariaga, C. (2014). *Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales*. *Psicol. caribe* [en línea]. 2014, vol.31, n.3, pp.557-576. ISSN 2011-7485. <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.3.4766>
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, and National Origins*. New York, NY: Oxford University Press.
- Julián, RM. Papeles del Psicólogo 38 (2), 125-134, 2017. 2, 2017. Estudios de aculturación en España en la última década. BG Llacer, RM Julián. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2826>
- Lambert, W.E., Moghaddam, F.M., Sorin, J. y Sorin, S. (1990). *Assimilation vs. Multiculturalism: Views from a community in France*. *Sociological Forum*, 5 (3), 387–411. <https://doi.org/10.1007/BF01115093>
- Navas, M.S., Pumares, P., Sánchez, J., García, M.C., Rojas, A.J., Cuadrado, I., Asensio, M., y Fernández, J.S. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Navas, M.S., Rojas, A.J., García, M.C., y Pumares: (2007). Acculturation strategies and attitudes according to the Relative Acculturation Extended Model (RAEM): The perspectives of natives versus immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 31, 67-86. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2006.08.002>
- Piontkowski, U. y Florack, A. (1995). Attitudes toward acculturation from the dominant group's point of view. Comunicación presentada al *VI European Congress of Psychology*. Atenas (Grecia).
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker: y Obdrzálek: (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(99\)00020-6](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(99)00020-6)
- Piontkowski, U., Rohmann, A. y Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes and Intergroup Relations*, 5(3), 221-232. <https://doi.org/10.1177/1368430202005003003>
- Retortillo, A. (2009). Evolución de los modelos psicológicos de aculturación en Norteamérica y en Europa: de la unidimensionalidad a la bidimensionalidad en el tratamiento de la inmigración. *Revista de historia de la psicología*, ISSN 0211-0040, Vol. 30, Nº 1, 2009, págs. 73-86.
- Retortillo, A., y Rodríguez, H. (2010). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica en un grupo de inmigrantes. *Apuntes de Psicología*, 28(1), 19-30.
- Rojas, A., Navas, M., Sayans-Jiménez: y Cuadrado, I. (2014). Acculturation preference profiles of Spaniards and Romanian immigrants: the role of prejudice and public and private acculturation areas. *The Journal of Social Psychology*, 154(4), 339-351. <https://doi.org/10.1080/00224545.2014.903223>
- Sosa, F. & Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33), 36-51. <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.54>
- Zlobina, A. (2004). Inmigración, aculturación, identidad y adaptación psicosocial (Tesis doctoral inédita). Universidad del País Vasco, País Vasco, España.
- Sosa, F. M. y Zubieta, E (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente* [online]. Vol.18, n.33, pp.36-51. ISSN 0124-0137. <http://dx.doi.org/10.17081/psico.18.33.54>

¹⁴ Las fuentes citadas en el artículo de artículos de periódico, blogs, informes, estudios de opinión, etc., aparecen en las notas a pie de página.